

OBISPOS DEL SUR ANDINO



Damos a conocer el documento que seis obispos del Sur Andino emitieron el 19 de Noviembre en apoyo de la Iglesia de Sicuani, y de su prelado Mons. Albano Quinn. Hace dos meses se produjo en la Parroquia de Langui, perteneciente a esa diócesis un robo de valiosas joyas. A raíz de ello se desató una campaña de acusaciones sin fundamento contra el equipo pastoral e incluso otros agentes pastorales de la región. Se pueden interpretar las acusaciones levantadas como un pretexto para provocar cambios en la pastoral de la zona, cuyo compromiso con los sectores campesinos incomoda e interpela a los sectores que durante mucho tiempo han detentado una serie de privilegios.

Solidaridad con la Iglesia de la Prelatura de Sicuani

Acusando de "ladrones, subversivos, agitadores, extranjeros y falsos sacerdotes" se ha desatado una campaña de desprestigio contra la Iglesia de Sicuani (Cuzco).

El 17 de Setiembre último, se produjo un robo en el templo de Langui, Provincia de Canas. Sin mediar investigación alguna, este hecho fue utilizado por el grupo de poder local, conocido tradicionalmente como los "Llaqtataytas", para acusar de ladrones, extranjeros y subversivos al equipo pastoral, integrado por un sacerdote peruano, religiosas y laicos. Posteriormente, continuó la campaña en los medios de comunicación (prensa y radio) del Cuzco, vinculados a los Llaqtataytas de la Provincia y hasta

en algunos medios de comunicación a nivel nacional en contra del Obispo y los sacerdotes de la Prelatura, pidiendo su expulsión.

Detrás de estos hechos, por desgracia muy frecuentes en el Departamento, se encubren los intereses de esos grupos por seguir usurpando las tierras entregadas por la reforma agraria a las comunidades campesinas, ya que ven en la presencia de la Iglesia un obstáculo a sus pretensiones.

Los Obispos y Agentes Pastorales de Cuzco, Puno, Chuquibambilla, Ayaviri y Juli nos solidarizamos con la Iglesia de la Prelatura de Sicuani, por querer identificarse con el Pueblo y por defender los derechos de los campesinos, que siguen marginados al cumplirse dos siglos del grito libertario de Túpac Amaru gestado en estas tierras.

"Gracias a Dios, la Iglesia del Surandino, corriendo el riesgo de la calumnia y de la infamia, es portadora de la palabra y del testimonio de justicia y de amor del Evangelio" (Homilía de Mons. Luis Vallejos Santoni, el día 4 de Noviembre de 1980). Reiteramos, en estos momentos, nuestro firme compromiso al servicio de la causa del Pueblo, particularmente de las comunidades campesinas, que sufren la marginación, el atropello y la explotación. Reafirmamos que conocer a Dios es practicar la justicia.

Exigimos que las autoridades lleven a cabo una profunda investigación que permita dar con los autores de los robos sacrílegos, y cesen estas campañas difamatorias. Pedimos que, con la base de la justicia, vuelva la paz a nuestras comunidades campesinas y eclesiales y que podamos seguir trabajando en nuestra misión evangelizadora por una vida mejor de nuestros hermanos.

Cuzco, 19 de Noviembre de 1980

Mons. Luis Vallejos S.
Arzobispo del Cuzco.

Jesús Calderón B.
Obispo de Puno

M. Doménico Raponi O.S.A.
Representante de la Prelatura
de Chuquibambilla

Mons. Alberto Koenigs-knecht, M.M.
Administrador Apostólico de la
Prelatura de Juli.

Luis Dalle P.
Administrador Apostólico de la
Prelatura de Ayaviri.

Mons. Severo Aparicio
Obispo Auxiliar del Cuzco.